

Frente libertario

Madrid,

23 de abril

de 1938

Número 483

DITADO POR EL COMITE DE DEFENSA CONFEDERAL

REGION CENTRO

¡ADELANTE LOS SINDICATOS!

De ellos, de su actuación, depende el triunfo de los trabajadores españoles

En los primeros días de la subversión, cuando se encontraron en franca quiebra todos los viejos valores del Estado y cuando numerosos resortes del Poder se encontraban en manos de nuestros enemigos, fueron los Sindicatos los que dieron a la lucha una pauta y a los trabajadores una norma a seguir en las primeras jornadas de la guerra. Entonces, los Sindicatos pusieron claramente de manifiesto cuál es la enorme capacidad de actuación de las Organizaciones obreras y cuán fecundos pueden ser los resultados de la misma cuando en la actuación se pone verdadera fe en el triunfo y profundos deseos de lograr el éxito.

Hoy las circunstancias han variado con respecto a julio de 1936; hoy la gravedad de la situación es distinta a la gravedad de entonces. Menos peligrosa hoy, porque nos encontramos ante un enemigo ya conocido y porque el funcionamiento de las Organizaciones obreras ha adquirido una tónica estable y precisa; pero no por eso de menor trascendencia para la libertad de todos los humildes.

Y hoy los Sindicatos tienen nuevamente el deber ineludible de ponerse una vez más al frente de los destinos de los proletarios; hoy los trabajadores españoles vuelven a tener que cubrir los más altos heroísmos si no quieren tener que doblar sus rodillas ante las tropas fascistas; y los Sindicatos, que son las más auténticas Organizaciones de los trabajadores, deben ser quienes encaucen sus iniciativas y canalicen sus aportaciones individuales a la gran obra de liberación de la España antifascista, siempre en apoyo abierto y firme al Gobierno consciente de su deber que hoy está al frente de nuestros destinos.

Y esta conducta que apuntamos, esta trayectoria (la única que corresponde a los momentos actuales) es un imperativo categórico del momento si queremos triunfar sobre nuestros enemigos. Poco podrá obtenerse de las mejores iniciativas, escasos resultados producirán las decisiones y medidas más acertadas, si esas iniciativas no llevan el apoyo y esas decisiones y medidas no cuentan con el concurso de nuestros Sindicatos. Y cuando semejante responsabilidad pesa sobre todos los antifascistas españoles, los Sindicatos tienen el deber ineludible de colocarse a la altura de las circunstancias.

En momentos de guerra, en circunstancias de guerra, corresponde lógicamente tónica de guerra de todos los organismos de la España antifascista. La guerra impone la rudeza de su mismo contenido. Y en momentos de guerra deben utilizarse Sindicatos de guerra, Sindicatos firmes en su deber, en el cumplimiento de la alta misión que les corresponde.

Y tengan todos los antifascistas españoles la absoluta seguridad de que los Sindicatos sabrán cumplir con su deber y sabrán conducir a sus hombres al cumplimiento de los deberes que particularmente les corresponden.

Y así, disponiendo de Sindicatos de guerra, firmes en sus puestos y en el cumplimiento de la alta misión que la hora les asigna, la victoria se inclinará inevitablemente del lado de los trabajadores españoles.

Ese es el camino

El Congreso organizado por los diversos sectores democráticos de Inglaterra bajo el lema "Salvar a España y salvar a la Gran Bretaña", ha recaído el acuerdo de formar el Frente Popular inglés, el "Frente anti-Chamberlain". En este Congreso, los mineros de Gales y los Sindicatos de la Metalurgia

y Aviación, han mostrado su conformidad en ir a una huelga general o a lo que sea preciso, para ayudar al pueblo español y, al mismo tiempo, hacer notar su disconformidad con la política de "no intervención". Política de "no intervención" que ha tenido la virtud de privar al pueblo español de pro-

SIETE LAGRAS SOCIALES

COBARDIA

Y la cuestión es que presume a todas horas de valiente. Su lenguaje extremista se basa en anatemas contra los que no saben ser fuertes. Pero él es el cobarde número 1. No aceptó los hechos consumados el 19 de julio, aun sintiendo simpatías hacia la grandesa de la gesta del pueblo, porque vio en ello un compromiso de actuar valientemente frente a la vida. Su espíritu cobarde le hizo presagiar, acaso unas semanas, como plazo de la conmoción popular. No calibró (para hacerlo había que ser decidido y valiente) que aquella había hecho trepidar la

veerse de las armas necesarias para vencer a los fascistas sublevados, y permitir que Italia y Alemania intervieran de manera vergonzosa en esta lucha a muerte, entre la tiranía y la libertad. Se necesita que el proletariado europeo se decida hacer uso de los grandes resortes de que dispone, para determinar en sus Gobiernos un cambio radical en política exterior, si no quieren contemplar impasibles el sacrificio heroico del pueblo español, que ha de ser también la confirmación de su propio sacrificio.

Basta ya de telegramas de adhesión, ha dicho un orador en este Congreso. Lo que quiere el pueblo español son armas. Sí: lo que quiere, lo que necesita, lo que ha pedido en voz en grito, lleno de angustia y coraje durante todo el tiempo que está resistiendo la invasión de las Potencias fascistas de Europa, es armas. Armas con que poder triturar las del enemigo; medios de combate en relación con los que Alemania e Italia introducen en campo faccioso, porque abnegación y heroísmo para defender y morir por la libertad lo tiene sobradamente demostrado durante el transcurso de esta guerra.

El proletariado de la España leal, luchando y muriendo por defender la República y su libertad, defiende y muere por la libertad y las conquistas del proletariado de todo el Mundo.

Compañeros trabajadores del Mundo: oíd el grito del proletariado español que os reclama elementos de combate para salir victoriosos en esta contienda entre la tiranía y las conquistas del proletariado de todo el Mundo. No nos dejéis morir por insuficiencia en los elementos de combate. Proporcionárnoslos.

medula nerviosa de las entrañas vitales del país. Que los traidores acababan de hacer quiebra con los fundamentos tradicionales de la convivencia. Su cobardía, disfrazada de prudencia, le hizo esperar en el último rincón de su casa el desenlace de los acontecimientos. Pero había que salir. El hombre no se hace fácilmente misántropo; necesita luz, aire, vida de relación. Y salió a la calle. Su cara componía la palidez de la muerte cuando los milicianos le pedían a la salida del "metro": "¡Documentos!" El carnet flamante de una Organización leal a la causa del pueblo temblaba, como la duda, en sus torpes manos. Mucho tiempo tardó en acostumbrarse al tableteo de las ametralladoras. Más aún a las explosiones del obús. Pero todo ello venía a in-

crementar su cobardía innata. Al fin encontró un sedante para sus nervios: la verdorrea seditaria revolucionaria. Era una soflama estúpida: había que matar, había que exterminar, había que destruir. Su vida era la negación, la estulticia, la aberración. No dormía sin dejar la pistola (con el seguro bien apriornado, desde luego) debajo de la almohada de la cama. Cualquiera ruido le hacía sobresaltarse. Padecía una irritabilidad nerviosa supersensible en extremo. A las oraciones le gritaba "¡Canallas!", aunque si osara desafiarnos desde el refugio más profundo de la ciudad. Invitaba a su compañera y a sus hijos, porque les alcanzó el decreto de evacuación y vivían lejos de la guerra. Se mostraba intrascendente y revolucionario "en age", cada vez que era propuesto para una actividad revolucionaria. El no estaba conforme con nada. Nada más que con su propia cobardía... Y la cuestión era que sigue presumiendo a todas de valiente.



Robusteced la voluntad de estrangular al fascismo.

PROBLEMAS PROPIOS

Trabazón y agilidad de nuestro movimiento

Nada puede satisfacer tanto a un auténtico militante confederal como la consideración de que la C. N. T., habiendo evolucionado extraordinariamente desde las jornadas de julio hasta la fecha, no haya sufrido ningún quebrante interno ni tenga en su seno peligros de escisión o pugnas de tendencias. Nuestra Organización, en la que la democracia más rigurosa no ha sufrido ninguna merma, y en la que el federalismo sindical rige todos sus movimientos y encauza todas las actividades, es un cuerpo homogéneo, enterizo, en el que no hay voluntades que se adelanten demasiado o abulias que se retrasen; todo avanza al mismo paso, y por la ruta que día a día van señalando los acuerdos mayoritarios, para cuya adopción se tiene en cuenta el criterio de toda la militancia.

El hecho de haber tenido que resolver problemas como el de la posición ante el Estado, el de la militarización, el de la reconstrucción económica, el de la colaboración con los demás sectores antifascistas y el del establecimiento de la unidad de acción sindical, sin surgir vacilaciones, sin quedarnos con recelos, sin producirse disparidad de opiniones, nos permite enorgullecernos respecto a la vitalidad de nuestra Organización, a su sentido de la responsabilidad y a su capacidad para ponderar con toda exactitud las realidades morales, sociales y políticas a las cuales tiene que aplicar su acción poderosa.

Está perdido el movimiento social que en un período revolucionario no evoluciona internamente. El nuestro ha evolucionado, y si ha sido capaz de superar unido, homogéneo y acrecentado la crisis que en un momento de éstos se presenta como ineludible ante todo Partido u Organización, nos cabe ser optimistas respecto al futuro de la nuestra. Hacemos estas advertencias, no sólo para señalar algo que a todos los compañeros puede satisfacer en lo más honroso e íntimo de su amor a nuestra causa, sino también para advertir que cuando presentamos como propio el problema de la trabazón y la agilidad de nuestro movimiento, no aludimos, ni mucho menos, a deficiencias que en este aspecto pudiera haber; por el contrario, después de indicar la homogeneidad y el ritmo evolutivo que caracterizan a la C. N. T. en este período, deseamos hacer ver a todos nuestros afiliados, y especialmente a los militantes, la necesidad de que esas dos buenas condiciones que hemos señalado se robustezcan tanto como nos sea posible.

Hay que persistir en la buena tarea. Los Sindicatos deben controlar rigurosamente las actividades de todos sus miembros, y éstos no pueden proceder nunca caprichosamente. Nuestra disciplina, esta disciplina nutrida de savia de libertad, que supone el cumplimiento estricto de las obligaciones voluntariamente adquiridas y

el respeto permanente de los acuerdos en cuya adopción se interviene, debe servir siempre de cauce a todo el formidable caudal de energías y de voluntades con que contamos. La acción de carácter individualista nos perjudicaría, y para que nunca surja en nuestros medios hay que comprender que la esencia del federalismo es la responsabilidad; responsabilidad que exige a los compañeros que se encuentran en los cargos el cumplimiento abnegado y decidido de la misión que se les confió, y que reclama de los demás esa colaboración que ha de empezar a manifestarse con el respeto para los compañeros en quienes delegaron estas o las otras funciones, y con la realización rigurosa y animada de las medidas que acuerden tomar.

Cada militante debe estar en su puesto, y tan relacionado con los demás, en comunicación tan constante y sincera con los otros, que entre todos deben llegar a entenderse sin necesidad de palabras. En nuestros medios hay que desarrollar de modo constante, con ritmo acelerado y hasta con pa-

sión, las tareas conducentes a organizar de modo seguro y eficaz todas nuestras fuerzas, todas nuestras energías, con el fin de aplicarlas inmejorablemente a la satisfacción de las necesidades que en cada momento puedan surgir.

No podemos cansarnos en el mejoramiento de la C. N. T. Todo cuanto contribuya a acrecentar su vigor, su homogeneidad y su rapidez de movimiento ha de parecerse poco. En cada buen resultado de la labor realizada hasta ahora hemos de encontrar un estímulo para proseguir en ella. El antifascismo exige el máximo rendimiento a cada Organización sindical y a cada Partido político. Para darlo, la C. N. T. debe entregarse a un vivo deseo de superación y ha de endurecerse en la lucha diaria y corajuda contra todo cuanto impida dar una verdadera tónica de guerra al ambiente de lucha y de trabajo en que nos desenvolvemos. Nada puede robustecernos tanto como la abnegación que despleguemos en las tareas de defensa de todo el pueblo antifascista.

De cara a las circunstancias

El Primero de mayo será el día de la unidad en la España proletaria

Los Sindicatos de la C. N. T. trabajarán en esa fecha horas extraordinarias sin cobrarlas y para la guerra

Como respuesta al finísimo manifiesto que la Federación Sindical Internacional, el proletariado español se dispone a marcar la ruta del triunfo, por el único camino asequible hacia la victoria: el de la unidad.

Nuestro Comité Nacional ha celebrado una reunión extraordinaria, a la que asistió el secretario de la Confederación Nacional del Trabajo, Mariano R. Vázquez, que, como se sabe, atravesó la zona de la invasión el mismo día de producirse el circunstancial corte de la carretera a Valencia, para asistir en esta ciudad a un Pleno de Regionales de indudable trascendencia para la clase trabajadora.

Mariano R. Vázquez aprovechó los días de estancia en Levante para visitar los frentes y la retaguardia de aquel teatro de operaciones, regresando a Barcelona, donde dió cuenta del resultado de su visita.

Y, como complemento al documentado informe emitido por el compañero en la reunión extraordinaria, se fijó la posición de la C. N. T. ante el momento actual y ante la próxima fecha del 1 de mayo.

Sobre esto último se acordó lo siguiente: "Primero. Que sea día de tra-

bajo, ordenando los Sindicatos que se trabajen horas extraordinarias este día, sin cobrarlas y para la guerra.

Segundo. Que los Comités de Enlace U. G. T.-C. N. T. organicen visitas de los obreros a los combatientes en el frente, y que de los frentes vengán luchadores a visitar los lugares de trabajo en la retaguardia, estableciéndose lazos de fraternización y unidad.

Tercero. Que el Comité Nacional de Enlace desplace una Delegación para que, en su representación, asista a los actos que tendrán lugar en París ese día.

Cuarto. Lanzar un manifiesto conjunto de las Sindicales y Partidos obreros.

Quinto. Celebrar un acto radiado dirigido a España y al Mundo.

Sexto. Lograr que ese día sea el del trabajo para la guerra y el fortalecimiento de la unidad."

Magnífica lección que azota con el látigo de la verdad el rostro vacilante de los proletarios que a estas alturas no saben cumplir con su deber. La C. N. T., siempre en vanguardia contra el fascismo internacional, reta a sus enemigos con el arma de la unidad de los trabajadores en la diestra y en la otra ma-

Méjico, 27.—En su respuesta a la segunda nota de protesta inglesa, el Gobierno mejicano se niega a aceptar el punto de vista de Londres, que declaraba actuar en nombre de los accionistas. El Gobierno mejicano ha de notar que cada acción lleva una nota en la que el titular se compromete a no pedir la ayuda diplomática de su país, y que como los títulos son portadores, pueden pasar en cualquier momento a manos de ciudadanos de diversa nacionalidad.

La nota termina diciendo: "El Gobierno desea resolver la cuestión, pide a la Mexican Eagle el envío de representantes para fijar la indemnización y las condiciones de pago. Mientras tanto, cualquiera otra gestión es inútil."

Washington, 27.—Se cree poco probable que el Gobierno de los Estados Unidos modifique la política de neutralidad en lo que se refiere a España. Se considera que cualquier modificación podría resultar perjudicial o inoportuna y crear nuevas dificultades a los Gobiernos francés e inglés en el mismo momento en que París y Londres se esfuerzan por reforzar su posición.

Sin embargo, un grupo de personalidades políticas dirigidas por los senadores Borah, Nye y Lafolette están llevando a cabo una intensa campaña en favor del levantamiento del embargo sobre las armas con destino a España.

Praga, 26.—El Gobierno húngaro ha dado explicaciones al checoslovaco con motivo de un acto organizado el domingo en Budapest por elementos revisionistas, y cuyas conclusiones, así como los discursos de los diferentes oradores, contenían ataques contra Checoslovaquia.

Dakar, 26.—Por orden del Gobierno francés, inmediatamente van a principio a los trabajos de la ampliación del puerto, cuya importancia, no sólo comercial, sino también militar, no cesa de aumentar como punto estratégico de las comunicaciones en toda el África occidental.

París, 26.—Ha sido detenido en Túnez el abogado Guiga Mahri Hamada, acusado de complot contra la seguridad del Estado. Es uno de los dirigentes del Partido Neodestú.

no el corazón de un pueblo que está dispuesto a morir antes que someterse a la tiranía.

¡Aprendan los proletarios de todo el Mundo! Tomen nota los "moderados" dirigentes de las Internacionales obreras, que ven la revolución que se avecina con los prismáticos al revés; que tratan de distanciarse de la realidad complaciendo a la burguesía con las notas melifluas a que los tienen acostumbrados en esta fecha histórica. Los que, al recordar la muerte de aquellos anarquistas de Chicago, no se sienten con arrestos de imitarlos y buscan la solución que sólo puede caber en mentes enfermizas y pusilánimes!

El pueblo español, a los veintidós meses de guerra, una guerra cruel y criminal impuesta sobre nuestro suelo por el fascismo internacional, busca en su propia decisión de vencer las energías necesarias para aplastar a su enemigo. No quiere, como los dirigentes de las Federaciones sindicales internacionales, impresionar con "notas" al capitalismo atenuar las iras del fascismo con promesas de un futuro pacifista; no quiere engañarse con el "mito" de la evolución, cuando en Europa se desencadenó la revolución el 18 de julio de 1936. Acaso porque supo reaccionar virilmente cuando la sublevación fascista hizo acto de presencia, estima que sólo éste es el camino para la victoria. Pero, además, están los ejemplos de otros países. Están los ejemplos vivos de Alemania, Portugal e Italia, donde el proletariado se dejó sorprender por la tiranía y no puede defenderse hoy de la esclavitud por sus propios medios. Está el ejemplo de un proletariado austriaco, condenados sin un gesto que los enaltezca, a dejar de ser ciudadanos libres para convertirse en provin-

cias de un país que lo invade y le roba algo más que su patrimonio territorial: le roba la honra de marse austriacos libres, el derecho a regirse por sus propios elementos, la sumisión incondicional al Imperio que acaba de colonizar. Y está el ejemplo del proletariado checoslovaco, que se ve sin alfileres por el despojo de sus ciudades revolucionarias, la matanza de sus hermanos de España, dejado a manos libres a quienes, por miedo o por traición, cadyuvun a los planes de las Potencias totalitarias. Los que admiten la frase de totalitarismo como amenaza del quehacer en un país y consienten que Chamberlain se le llame "pacifista" por el capitalismo imperial.

A los dos años escasos de guerra, el pueblo español se siente más joven, más ardoroso, más triunfante que al estallar el movimiento fascista en España.

Y, por eso, el 1 de mayo no lo celebrará, como en esos países que nada hacen para salvarse, con consignas vacuas, con consignas espectaculars, con desfiles de operetas. No; lo celebrará como el anterior, como los que le sigan, como cuantos años hagan falta para aplastar al fascismo: trabajando para la guerra, derramando su sangre en las trincheras, defendiendo con su propia defensa a todos los proletarios del Mundo.

La C. N. T., en vanguardia del proletariado mundial, acaba de señalar el camino ante la fecha histórica. Ahí están sus resoluciones. Y ahí están unos Sindicatos dispuestos a cumplirlas con disciplina y virilidad.